

Caja Rural del Mediterráneo, Ruralcaja, S. Coop. de Crédito

Informe de Gestión Intermedio correspondiente al 30 de Junio de 2009

Con el fin de informar a nuestros socios y clientes de cual ha sido la evolución de los datos económicos y de gestión de nuestra Entidad en el primer semestre del ejercicio 2009, creemos conveniente hacer en primer lugar un pequeño resumen del entorno económico general en el que hemos desarrollado nuestra actividad y previsiones de cara al futuro, para después centrarnos en lo acaecido en este período en Ruralcaja.

Entorno Económico:

Transcurridos casi dos años desde el inicio de las turbulencias financieras que han dado lugar a una crisis de liquidez y de solvencia en el sistema financiero internacional sin precedentes, las medidas tomadas por los bancos centrales y Gobiernos de los principales países afectados, parece que empiezan a enderezar la situación. Las agudas tensiones de liquidez, la extrema aversión al riesgo y la desconfianza generalizada desatada que situaron al sistema financiero al borde del abismo, empiezan a presentar síntomas de moderación. Conforme se han ido conociendo las diferentes causas que nos han llevado a esta situación, se están diseñando mecanismos que contribuyan a evitar su repetición y que van afectar al grado de regulación y supervisión del sistema financiero.

Por otro lado, las medidas de política económica tomadas, con una colosal inyección de fondos públicos en la economía sin precedentes, tienen el inconveniente de que si la recuperación no es lo suficientemente rápida, el deterioro de las cuentas públicas puede representar un serio problema añadido que amenace la estabilidad de las economías. No obstante, a medida que avanza el ejercicio y se van conociendo nuevos datos de la evolución de las diferentes economías, parece ser que probablemente, en mayor o menor medida, lo peor de la crisis ya ha quedado atrás. Sin embargo, la normalidad en los mercados todavía no se ha hecho patente.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) en su actualización de las previsiones de primavera es más optimista que hace tres meses y estima que la economía mundial se contraerá este año en un 1,4%, augurando una recuperación gradual a partir de 2010, para cuando prevé un moderado crecimiento de la actividad del 2,5%, seis décimas más que el 1,9% que preveía en abril.

En España, la actividad económica se halla también inmersa en el contexto de recesión global. Según las últimas estimaciones de la Contabilidad Nacional la economía española se contrajo en el primer trimestre de 2008 un 3% en términos interanuales y su tasa intertrimestral se situó en el -1,9%, lo que ha supuesto el tercer retroceso consecutivo del PIB. Según el Banco de España, el descenso de la actividad económica fue atribuible a la intensa contracción de la demanda nacional privada, mientras que la demanda exterior neta mantuvo una contribución positiva al crecimiento del producto, en un contexto de acusado debilitamiento tanto de las importaciones como de las exportaciones. Por el lado de la oferta, el valor añadido disminuyó en todas las ramas de la economía de mercado, siendo destacable el caso de la industria, al tiempo que se intensificó el proceso de destrucción de empleo.

Los indicadores disponibles referidos a los primeros meses del segundo trimestre del año apuntan a una prolongación de las tendencias contractivas de la economía, aunque a un ritmo menos intenso. Entre los indicadores de demanda, los referidos al consumo privado indican, según el organismo supervisor, una cierta ralentización en su pauta de descenso. En el lado de la oferta, los indicadores relacionados con el mercado de trabajo, referidos a junio, confirman una moderación en el ritmo de ajuste del mercado laboral.

Pese al relativo optimismo del Banco de España, la producción industrial sigue a la baja con una caída del 20,5% en mayo, especialmente apreciable en los bienes de consumo duradero, que retroceden un 33,1%, lo que refleja el desplome del consumo y en los bienes de equipo, con un 26,7% menos, provocado por la caída de los intercambios comerciales de la zona euro.

En este contexto, el Gobierno ha revisado las previsiones macroeconómicas para 2009-2012, proyectando una caída del producto interior bruto del 3,6% en 2009 y del 0,3% en 2010. De acuerdo con estas previsiones, en los próximos trimestres la recesión se irá atenuando, y el próximo año empezaríamos a ver tasas de crecimiento intertrimestrales positivas. Sin embargo, el Fondo Monetario Internacional no lo ve tan claro, ya que espera un retroceso del 4,0% este año y un nuevo descenso del 0,8% en 2010. Mientras que la OCDE todavía tiene un pronóstico peor: un retroceso del 4,2% en 2009 y del 0,9% en 2010.

Aunque la económica española toque fondo y rebote ya en el primer semestre de 2010, todavía faltaría bastante para que su crecimiento comience a notarse en la creación de empleo. En sus previsiones, el Ejecutivo contempla tasas de paro por encima del 17%, lo que implica más de cuatro millones de parados durante todo el período.

Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), correspondiente al segundo trimestre del año, el paro aumentó en España en 126.700 personas respecto al trimestre anterior, con lo que el número total de desempleados se situó en 4.137.500 y la tasa de paro se incrementó hasta el 17,9% de la población activa. En los últimos doce meses el paro acumula una subida de 1.755.900 desempleados, lo que supone un crecimiento del 73,7%.

El número de ocupados se ha situado en 18.945.000 personas, 145.800 menos que en el primer trimestre y 1.480.200 personas menos que un año antes, lo que supone una disminución interanual del 7,2%. La población activa descendió en el período en 19.100 personas hasta alcanzar una cifra total de activos de 23.082.400 con lo que la tasa de actividad baja nueve centésimas hasta situarse en el 60,1%. En el segundo trimestre sólo se creó empleo en el sector servicios, con 62.000 ocupados nuevos, mientras que se destruyó en la construcción (55.900 ocupados menos), en industria (100.800) y en agricultura (51.100). El número de asalariados descendió en 106.200 personas entre abril y junio respecto al trimestre anterior, con lo que la cifra se situó en 15.736.800. Del total de asalariados, los que contaban con contrato indefinido se redujeron en 52.000 y los de contrato temporal en 54.200, por lo que la tasa de temporalidad se redujo 17 centésimas hasta el 25,2%.

Paralelamente, el número de afiliados a la Seguridad Social se redujo en junio en 5.501 personas, situándose la cifra total de afiliados en 18.097.986 trabajadores, con un ritmo de crecimiento anual negativo del 6,51%, lo que supone 1.260.967 personas menos respecto al mismo mes del año anterior.

Las previsiones que manejan los organismos internacionales, analistas y servicios de estudios, vaticinan una contracción del empleo para el 2009 entre el rango del 6,8% (AFI) y 5,3% (Comisión Europea). Para el 2010 la contracción se situaría entre el rango del 2,9 (Funcas) y 0,9% (Intermoney). Respecto a la evolución de la tasa de paro, para 2009 la previsión se posiciona de media entre el rango del 17,3% (Comisión Europea) y el 18,8% (AFI). En 2010 se incrementa situándose entre el rango del 21,1% (Funcas) y el 19,3% (FMI).

Por lo que se refiere a la inflación en España, el Índice de Precios al Consumo (IPC) subió en junio cuatro décimas respecto al mes anterior, pero bajó una décima en tasa interanual, hasta situarse en el -1,0% y marcar su undécimo descenso consecutivo. La inflación subyacente (que excluye los alimentos no elaborados y productos energéticos) se mantuvo sin cambios en junio, de forma que la tasa interanual perdió una décima, hasta situarse en el 0,8%. Asimismo, el IPC armonizado español (IPCA) alcanzó el -1,0% interanual, una décima menos que la del mes anterior, con lo que el diferencial de inflación de España con la zona euro se incrementa hasta un resultado negativo de nueve décimas. Los analistas estiman que la inflación española tocará mínimo en el mes de julio, en el entorno del -1,5%; mes a partir del cual el índice repuntará suavemente por la reversión del efecto del precio de la energía, registrando tasas positivas a final de 2009, que se acercarán al 1% en diciembre.

El déficit de la balanza por cuenta corriente, que refleja los ingresos y pagos por operaciones comerciales, servicios, rentas y transferencias, ascendió, según publica el Banco de España, a 25.752,6 millones de euros en los cuatro primeros meses del año, lo que supone un descenso del 37,9% respecto al mismo mes de 2008. Por su parte, el déficit de la balanza comercial descendió en ese mismo período hasta los 16.058,5 millones de euros, el 50,7% menos que un año antes.

La actual coyuntura ha propiciado que los gestores de política económica hayan aprovechado la oportunidad para realizar reformas en la regulación del sistema financiero internacional. En ese sentido el Consejo de la Unión Europea, celebrado los días 18 y 19 de junio, recomendó la creación de un Sistema Europeo de Supervisores Financieros orientado a mejorar la calidad, la coordinación de la regulación financiera y la instauración de un marco transfronterizo para la prevención y gestión de las crisis financieras. Asimismo, encargó a la Comisión una propuesta legislativa para establecer el nuevo marco de supervisión financiera en la Unión Europea para otoño de este año, con el objetivo de que las nuevas normas entren en vigor en 2010.

En el transcurso del semestre, el Banco Central Europeo, en la línea seguida por los bancos centrales de los principales países desarrollados, ha seguido con su política de recorte del tipo oficial, reduciéndolo en un punto y medio porcentual, con dos rebajas de 0,50 puntos en enero y marzo y dos más de 0,25 puntos en abril y mayo, hasta situarlo en el 1,00%. Con estos nuevos recortes, el tipo de interés oficial se ha reducido en 3,25 puntos porcentuales desde octubre de 2008. Tras su reunión del pasado día 2 de julio el Consejo de Gobierno del BCE considera que el vigente nivel de tipos es el apropiado a las actuales circunstancias de actividad y precios, si bien no cierra la puerta a algún recorte adicional. No obstante, los expertos auguran tipos en el 1% hasta mediados del año que viene.

Por otra parte, el BCE celebró el 24 de junio la primera de las tres subastas previstas de inyección ilimitada de liquidez a 12 meses. Esta primera subasta se ha efectuado al tipo de intervención del 1% sin incorporar ninguna prima y la demanda de la misma fue de 442.420 millones de euros que se otorgaron a 1.121 entidades. En las siguientes subastas la inyección de liquidez se realizará al tipo de interés de referencia más un diferencial en función de las condiciones del mercado.

Todos estos hechos han tenido su reflejo en el mercado interbancario: los tipos de interés de los depósitos han proseguido su tendencia descendente en línea con la evolución de los tipos oficiales, con lo que el Euribor a un año, tipo de referencia para la mayoría de los créditos a tipo variable, bajó en junio hasta el 1,610% desde el

1,644% del mes anterior. Tomando como referencia los últimos doce meses, el índice registra un descenso de 3,751 puntos.

A pesar de la leve relajación de las condiciones financieras, y debido fundamentalmente a la contracción de la actividad, los préstamos bancarios al sector privado han seguido desacelerándose. En mayo, registraron una tasa de variación interanual, según los últimos datos publicados por el Banco de España, del 4,1%, cuatro décimas menos que la que presentaba el mes anterior. La demanda de crédito de las familias ha continuado debilitándose ante la escalada del desempleo, motivando que muchos hogares hayan frenado su endeudamiento y elevado su ahorro, de tal forma que el crédito destinado a los particulares aumentó en abril a un ritmo interanual del 1,7%, 0,5 puntos porcentuales menos que el alcanzado en el mes precedente. En su desagregación por finalidades, los destinados a la financiación de la vivienda crecieron un 1,8% y los destinados a consumo y otros fines un 1,1%, respectivamente, 7 y 1 décimas menos que la tasa alcanzada en el mes de marzo. Por su parte, el crédito concedido por las entidades residentes a las empresas siguió moderándose y su tasa de variación interanual registró una expansión del 5,8%, 4 décimas por debajo de la alcanzada en el anterior mes. Según señala el Banco de España en su informe, en mayo continuó reduciéndose la velocidad de avance de la deuda del sector privado.

El deterioro de la situación económica se está traduciendo en un repunte de la morosidad. Así la tasa de dudosidad de los créditos concedidos por los bancos, cajas y cooperativas de crédito que operan en España a empresas y particulares se elevó en mayo al 4,56%, un nivel que no se registraba desde octubre de 1996. Por entidades, las cajas tenían en mayo una mora del 5,21%, los bancos presentaban una ratio del 3,94% y las cooperativas de crédito un 3,85%. Las coberturas acumuladas alcanzaron en mayo los 49.784 millones entre genéricas y específicas. Como consecuencia, la ratio de cobertura del sistema se situó en el 57,7%. Habrá que ver el impacto que en esta rúbrica tiene el cambio de criterio adoptado a mediados del mes de julio por el Banco de España, que suaviza los criterios de aplicación del sistema de provisiones que tienen que dotar las entidades financieras para afrontar la morosidad de los créditos concedidos, por el que el llamado valor residual de la vivienda será como mínimo del 70% de la tasación, cuando hasta ahora ese valor era cero. La relajación de este nivel de exigencia sólo va afectar a los préstamos hipotecarios en mora con garantía real efectiva, obviando la financiación respaldada por suelo urbanizable y promociones en curso.

Aunque las previsiones apuntan que la morosidad puede cerrar el año en el entorno del 6%, ésta puede empezar a repuntar con fuerza después del verano, cuando se acaben los efectos del Plan E del Gobierno en el mercado laboral y el goteo del paro se reanude. En este sentido, la patronal de las cajas de ahorros augura que la morosidad podría superar al final del ejercicio el 7%.

A primeros del mes de julio el Congreso de Diputados ha dado luz verde al decreto ley que regula la creación del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB), aprobado por el Consejo de Ministros el pasado día 26 de junio. Este fondo tiene dos objetivos, gestionar los procesos de reestructuración de bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito, y contribuir a reforzar los recursos propios de estas entidades. Este fondo contará con una dotación inicial de 9.000 millones de euros y una capacidad máxima de endeudamiento de hasta 90.000 millones.

En mayo, en línea con la disminución de las rentabilidades negociadas en los mercados interbancarios, se ajustaron los tipos de interés aplicados por las entidades de crédito al sector privado en las operaciones nuevas de activo y pasivo. Así, según la información publicada por el Banco de España, respecto al mes de abril el coste de los préstamos a las familias para la adquisición de vivienda se redujo en 0,19 puntos, hasta alcanzar el 3,36%, mientras que la remuneración de sus depósitos bajó en 0,08 puntos, hasta situarse en el 1,58%. En cambio, el coste de la financiación bancaria a las sociedades y a los hogares para consumo y otros fines, aumentó ligeramente en 0,05 puntos y 0,09 puntos, posicionándose de media en el 3,23% y el 7,86%, respectivamente.

La renta variable, que suele funcionar como un indicador adelantado del ciclo económico, está ya lejos de sus niveles mínimos de marzo espoleada por el mayor apetito por el riesgo de los inversores. El Ibex 35, el principal indicador bursátil español, ha subido un 25,2% entre abril y junio en su mejor trimestre desde 1998. Este rebote ha facilitado que el selectivo cierre la primera mitad de 2009 en 9.787 puntos y una ganancia del 6,4%. En el primer semestre la bolsa alemana ha ganado sólo un 0,12%, el índice francés cayó un 2,4%, el Footsie inglés ha perdido un 4,1%, mientras que las minusvalías del Dow Jones estadounidense han rondado el 4%.

Ruralcaja:

En la parte inicial de este informe hemos destacado el deterioro de la situación económica, concretada en la crisis de liquidez, el incremento de las primas de riesgo en los mercados mayoristas, las dificultades para obtener financiación, la caída del Producto Interior Bruto y en el caso español la caída del sector inmobiliario. Inicialmente se pensaba que la crisis duraría unos meses y que rápidamente retornaríamos a la normalidad; el tiempo transcurrido nos indica que esto no es así y que la crisis puede durar dos años más. La actual situación económica está incidiendo de manera importante en la cuenta de resultados de las entidades financieras, incidencia que concretamos en tres puntos:

- ✓ Ralentización de los volúmenes de negocio. Cuyos crecimientos están casi estancados. La dificultad para acceder a los mercados mayoristas de financiación y la crisis del mercado inmobiliario, que elevan las

primas de riesgo, limitan las posibilidades de acceder a los préstamos bancarios tanto a las empresas como a las economías domésticas.

- ✓ Fuerte incremento de los márgenes sobre los tipos de interés oficiales que se aplican tanto en las operaciones de activo como en las de pasivo. La dificultad señalada para acceder a los mercados mayoristas de financiación, unida a la necesidad de renovar los vencimientos que se producen de anteriores operaciones, ha llevado a las entidades financieras a centrarse en la captación del pasivo en los mercados minoristas creándose una fuerte competencia con el consiguiente incremento de los costes. Como contrapartida, a la que añadimos el incremento de las primas de riesgo provocadas por el alza de la morosidad, también los tipos activos han tenido que elevarse.
- ✓ Importante alza de la morosidad. El incremento de los tipos de interés hasta octubre de 2008 que se han trasladado a las renovaciones de los préstamos, habitualmente con revisión anual, el deterioro de la situación económica con sus consecuencias negativas sobre el mercado de trabajo así como la crisis en el sector inmobiliario con un estancamiento o caída del precio de los inmuebles, originan, conjuntamente, una importante elevación de la morosidad.

Las repercusiones de todo lo anteriormente señalado en la cuenta de resultados de Ruralcaja la resumimos en los siguientes dos hechos:

- ✓ Crecimiento del margen financiero debido al mayor incremento de los productos que de los costes financieros ya que estos se han adaptado con mayor rapidez a la gran reducción de los tipos de interés producida en los últimos meses. Esta mejora se ha producido con unos volúmenes gestionados prácticamente estables.
- ✓ Fuerte incremento de las aplicaciones de dotaciones para insolvencias. Las necesidades de dotaciones genéricas disminuyen por la ralentización del crecimiento de las inversiones crediticias. Las dotaciones específicas están aumentando por los mayores saldos de activos dudosos y el avance del calendario de dotaciones.

Ruralcaja ha obtenido, en el primer semestre de 2009, un margen de explotación, que representa los resultados recurrentes de la entidad, de 67,93 millones de euros, lo que supone un incremento del 50,62% respecto al mismo período del año anterior.

Este significativo incremento se debe al excelente comportamiento del margen de intereses, que se sitúa en 115,25 millones de euros, después de crecer casi un 15%, y a la contención de los costes de transformación, que se reducen en más de 5 millones de euros, equivalentes a una tasa de casi el 8%.

Tan elevado margen de explotación, ha permitido realizar dotaciones para prevenir insolvencias por 49,85 millones de euros, un 243% más que en 2008.

El beneficio antes de impuestos se ha situado en 9,05 millones de euros, que representa un 66% menos que el obtenido en el primer semestre de 2008. No obstante, a efectos de realizar una comparación homogénea con el conjunto del ejercicio 2008, cabe señalar que el resultado antes de impuestos es superior en 0,11 millones, un 1,23%, a la mitad del resultado del conjunto del año anterior. Ello es particularmente relevante si se tiene en cuenta que el 99,8% de los resultados de 2008 se obtuvieron en el primer semestre.

El resultado de la entidad refleja la absoluta prioridad de gestionar con la máxima prudencia en un entorno económico muy difícil, de forma que se consolide una cómoda posición de solvencia, con unos recursos propios computables por importe de 684 millones de euros y una ratio del 11,33%.

Durante el primer semestre de 2009, el margen de intereses aumentó 14,96 millones de euros, un 14,92% respecto al mismo período del año anterior. En términos de activos totales medios ha evolucionado desde el 2,33% de 2008 al 2,64%, con una mejora de 0,31 puntos. El margen bruto se incrementó en 18,44 millones de euros, un 15,60% más que en el primer semestre de 2008 con una ratio sobre ATM,s. del 3,14%.

La ratio de eficiencia se situó en el 46,00%, lo que representa una mejora de más de 10 puntos con respecto al mismo período del año anterior, debido a los crecimientos de los márgenes y a la aplicación de una política activa de contención de los gastos de administración. En este sentido, los gastos de administración disminuyeron 5,34 millones y un 7,80% con relación al mismo período del año anterior.

A 30 de junio, los activos totales de Ruralcaja se situaron en 8.909,11 millones de euros, con un incremento del 1,53% respecto a los de la misma fecha del año anterior.

Debido a la contracción de la demanda en el crédito a las familias y empresas, el crédito a la clientela ha disminuido en 25,04 millones de euros y un 0,30%, respecto a la posición de junio de 2008.

Los depósitos de la clientela han sufrido una disminución del 1,45% debido a la fuerte competencia de las entidades de nuestro entorno por lograr financiación adicional del mercado minorista. A pesar de ello, los costes financieros minoristas se han reducido en un 3,10 %.

Pese de la contracción de la demanda en el activo y la fuerte competencia en el pasivo, nuestra Entidad en el primer semestre, ha aumentado la base de clientes, y ayuda a compensar la menor actividad.

Ruralcaja dispone, además, de una posición de liquidez holgada, incluso por encima de los objetivos establecidos, lo que le permite mantener abiertas sus líneas de financiación a empresas y familias, incluso en un contexto de alta competencia por la captación de recursos de clientes y el mantenimiento de una situación de práctica inaccesibilidad a los mercados mayoristas de financiación.

La ratio de morosidad de la entidad se ha situado, al finalizar junio de 2009, en el 6,78%, apenas 0,56 puntos por encima de la ratio de cierre de 2008. Para valorar mejor esa tasa de morosidad hay que tener en cuenta, además, que la Entidad ha hecho un uso limitado de las adjudicaciones de inmuebles en pago de deuda, y que la cobertura de los saldos dudosos, con garantías y provisiones, se ha situado en el 185,08%.

En cuanto al seguimiento y análisis de los riesgos inherentes a nuestra actividad, se resume brevemente la información de los más relevantes:

Riesgo de liquidez:

El Consejo Rector ha delegado en la Dirección General y ésta a su vez en el Comité de Activos y Pasivos (COAP) la función de gestión y el control del riesgo de liquidez, dentro del límite fijado por dicho Consejo. Este riesgo, inherente a su actividad, se gestiona para asegurar que la Caja dispondrá en todo momento de suficiente liquidez para cumplir con sus compromisos de pago asociados a la cancelación de sus pasivos, en sus respectivas fechas de vencimiento, sin comprometer su capacidad para responder con rapidez ante oportunidades estratégicas de mercado.

Riesgo de crédito:

El Consejo Rector ha delegado en la Dirección General y ésta a su vez en el Comité de Activos y Pasivos (COAP) la función de gestión y el control del riesgo de crédito, el cual representa las pérdidas que sufriría la Entidad en el caso de que un cliente o alguna contraparte incumpliese sus obligaciones contractuales de pago. Este riesgo es inherente en los productos bancarios tradicionales de las entidades (préstamos, créditos, garantías financieras prestadas, etc.), así como en otro tipo de activos financieros (cartera de renta fija, etc.).

La Caja entiende la gestión del riesgo como una fuente para la obtención de ventajas competitivas que permitan un crecimiento sostenible de nuestra Entidad. Esto sólo es posible maximizando la relación entre rentabilidad y riesgo asumido, para lo cual es necesario disponer de un conjunto de estructuras, sistemas de información, procedimientos y herramientas que permitan que las labores de admisión y seguimiento se realicen de forma sistemática y eficiente.

La Caja dispone de políticas y de procedimientos que limitan la concentración del riesgo de crédito por contrapartes individualmente consideradas, así como de grupos de empresas y sectores económicos donde nuestra entidad tiene mayor implantación. La Entidad establece los límites a la concentración de riesgos tomando en consideración factores como las actividades a las que se dedican las contrapartes, su localización geográfica, así como otras características económicas comunes a las mismas.

Riesgo de interés:

Por lo que se refiere a este riesgo, el Consejo Rector ha delegado en la Dirección General y ésta a su vez en el Comité de Activos y Pasivos (COAP) la función de gestión y el control del mismo, dentro de los límites fijados por dicho Consejo. Estos límites están establecidos en términos de máxima pérdida admisible sobre el margen de intermediación y sobre el valor económico o recursos propios de la Entidad.

El riesgo de interés entendido como la exposición y sensibilidad del margen financiero y del valor económico o recursos propios de la Entidad frente a las alteraciones de los tipos de interés, varía en función de la composición, de la estructura y fecha de reprecipación de los activos, pasivos y operaciones fuera de balance.

Riesgo Operacional:

El Consejo Rector ha delegado en el Comité de Auditoria la función de la gestión y control del riesgo operacional. Este riesgo, contemplado en la nueva circular 3/2008 sobre la determinación y control de los Recursos Propios Mínimos (Basilea II) se define de la siguiente manera:

"El riesgo operacional es el derivado de errores o deficiencias en procesos, personal interno, sistemas o acontecimientos externos".

La gestión activa de este riesgo no implica la erradicación total del mismo, sino que tiene la finalidad de reducir su frecuencia y su impacto en nuestra Entidad. Esto se puede conseguir mediante la mejora continua de procesos y controles (identificación, cuantificación, planes de mitigación del riesgo y seguimiento).

En el apartado de socios, señalar que en el transcurso del semestre se han incorporado un total de 7.126 nuevos socios, dándose de baja 2.442. Ello comporta un número total de 195.817 socios a 30 de junio. Respecto a las actividades del Fondo de Educación y Promoción, Ruralcaja va a destinar 5,6 millones de euros a su actividad social, con el objeto de revertir a la sociedad la confianza depositada en la Entidad, en la que destaca la labor que realizan sus cuatro Fundaciones en todo el ámbito geográfico donde está presente. Entre sus finalidades destacan las enmarcadas en el ámbito social, educativo, medio ambiente, etc.

Por lo que respecta a la evolución previsible para el próximo semestre, es de esperar una continuidad del deterioro del escenario económico, pero a un compás menos intenso que el del primer semestre, lo que conllevará, que los ritmos de crecimiento tanto en volumen de negocio como en márgenes, sigan evolucionando en porcentajes por debajo de los del año anterior. No obstante, nuestra Entidad no va a escatimar esfuerzos para seguir consolidando y afianzando nuestra cuota de mercado, prestando una atención integral a los segmentos de banca de particulares y pequeñas y medianas empresas, manteniendo los criterios de máxima prudencia en la gestión y en las inversiones, mejorando la rentabilidad y la solvencia, de tal forma que nos permita hacer frente a las adversidades que nos pueda deparar la actual coyuntura económica.

En cumplimiento de la normativa vigente, manifestamos que la Entidad no ha desarrollado en el primer semestre de 2009 actividades de investigación y desarrollo ni realizado transacciones con aportaciones al capital propio, así como tampoco se ha servido de instrumentos financieros distintos de los indicados en la memoria del ejercicio 2008.

El equipo humano que forma Ruralcaja, que está compuesto a 30 de junio por 1.965 profesionales que operan en 498 oficinas y Servicios Centrales, es plenamente consciente de los cambios que se vienen produciendo día a día en nuestro entorno, razón por la cual continuamos desarrollando nuevas líneas de productos y servicios a través de los canales de distribución que las nuevas tecnologías nos posibilitan. Por lo que desde aquí queremos dejar patente su esfuerzo y la dedicación al servicio de nuestros socios, clientes y a la Entidad, de lo cual nos sentimos plenamente satisfechos.

Para finalizar, queremos agradecer a nuestros socios y clientes la confianza que nos vienen dispensando y reafirmar una vez más nuestro compromiso en la mejora del servicio y en la atención personalizada de la que son merecedores, continuando así en nuestra línea de progreso y liderazgo del sector cooperativista, dentro del entorno en que desarrollamos nuestra actividad.